



# FESTIVAL CORAL INTERNACIONAL DE MEDELLÍN



JOSÉ MARÍA BRAVO MÁRQUEZ

SEPTIEMBRE 13 AL 17 DE 2023

*Cuentos de  
Cantos*

## ¡VOLVIENDO A SONAR!

El Programa Sonidos para la Construcción de Paz promueve Culturas de Paz en Colombia mediante el fomento y fortalecimiento de prácticas y pensamientos artísticos y musicales en su diversidad entre sus acciones más destacadas de este año está el fortalecimiento de la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia, la resignificación de la Banda Sinfónica Nacional de Colombia (BSNC) y la creación del Coro Nacional de Colombia.

La Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia, con su rica historia desde su establecimiento en 1936, se erige como una institución cultural de destacada relevancia. Más allá de su impacto en Bogotá, la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia expande su alcance a distintas ciudades y municipios del país, llevando consigo sus interpretaciones y actividades educativas incluso a los rincones más apartados.



 SONIDOS  
PARA LA  
CONSTRUCCIÓN  
DE PAZ



El Coro Nacional de Colombia, es un sueño largamente anhelado que finalmente toma forma. En un programa auspiciado por el Ministerio de Cultura, el coro se forma con 80 coreutas de diversas ciudades, construyendo un mosaico musical y cultural que refleja la diversidad de Colombia. Su objetivo es fomentar la cohesión social y la paz mediante prácticas vocales colectivas y presentaciones públicas.

Nuestra Banda Sinfónica Nacional de Colombia (BSNC) vuelve a sonar después de 21 años, gracias a la alianza entre el Ministerio de Cultura y la Asociación Nacional de Música Sinfónica. Para resignificarla se seleccionaron 54 músicos de las diferentes regiones del país, quienes inician ensayos en septiembre en el Centro Cultural y Ambiental Caribe de Itagüí; desde allí, las notas musicales de la emblemática agrupación bandística de nuestro país articularán el movimiento de bandas a nivel nacional.

XXII FESTIVAL CORAL INTERNACIONAL DE MEDELLÍN  
 JOSÉ MARÍA BRAVO MÁRQUEZ

Director: Jorge Hernán Arango García  
 Coordinación administrativa y diseño: Ricardo Andrés León Ospina  
 Asistente administrativa: Claudia Hernández Monsalve  
 Directora de logística: Liliana María Klinkert Puerta  
 Asistente de logística: María Cecilia Moreno Echeverri  
 Director de comunicaciones: Juan Carlos Mazo Ayala  
 Desarrollador web: Víctor Hugo Osorio Botero  
 Asesor: Manuel Manrique Castro

© 2023

Corporación Ensamble Vocal de Medellín

La Corporación Ensamble Vocal de Medellín es una entidad privada sin ánimo de lucro a la que pertenece el coro Ensamble Vocal de Medellín. Tiene como objeto la promoción, fomento, formación y creación de agrupaciones corales y de eventos artísticos.

Una de sus principales actividades es la organización anual del Festival Coral Internacional de Medellín José María Bravo Márquez, con la participación de coros locales, nacionales e internacionales.



# CONTENIDO

	Página
<b>Agradecimientos</b>	6
<b>Presentación: Cuentos de Cantos</b>	7
<b>Editorial del Director: El poder del canto coral: una conexión perpetua con la música</b>	9
<b>Cuento # 1: Érase un pájaro - Sara Jaramillo Klinkert</b>	11
<b>Cuento # 2: Las voces de Manuela - Maricarmen Cervelli Navarro</b>	15
<b>Cuento # 3: El calzoncito de Olimpia - Reinaldo Spitaletta</b>	20
<b>Cuento # 4: Empieza el silencio - Andrés Obando</b>	22
<b>Cuento # 5: Malas palabras - Juan Esteban Constaín</b>	24
<b>Reseña: Cuando se unen la música coral y la escultura de Hugo Zapata - Adriana Cooper</b>	30
<b>Coros invitados extranjeros</b>	32
<b>Coros invitados nacionales</b>	34
<b>Coros invitados locales y regionales</b>	36
<b>Reseña: José María Bravo Márquez, una vida entregada a su pasión, la música coral - Juan Carlos Mazo</b>	43
<b>El Festival Somos Todos, una forma de apoyar el arte con arte</b>	44

## AGRADECIMIENTOS

La Corporación Ensamble Vocal de Medellín agradece a aquellas personas e instituciones que apoyan el XXII Festival Coral Internacional de Medellín José María Bravo Márquez.

### Personas

Maestro Hugo Zapata Hurtado  
 Maestro Luis Rojas  
 Maestro Freddy Ochoa  
 Comunicador Carlos Ignacio Cardona  
 Periodista Adriana Cooper  
 Presbítero Carlos Correa  
 Fotógrafo Sebastián Herbiet  
 Juan Carlos Molina  
 Andrés Roldán  
 Integrantes del Coro Ensamble Vocal de Medellín  
 Directores e integrantes de coros locales  
 Directores e integrantes de coros invitados  
 A todas las personas que hicieron su aporte en la campaña ¡El Festival somos todos!

### Entidades

Instituto Jorge Robledo  
 Parque Explora  
 Colegios Cosmo  
 Institución Educativa José María Bravo Márquez  
 Colegio San Ignacio  
 Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Parroquia Nuestra Señora de La Consolata  
 Parroquia Nuestra Señora de Fátima  
 Parroquia Santa María de los Dolores  
 Parroquia La Visitación  
 Parroquia Santa Gema  
 Parroquia La Santa Infancia de Jesús  
 Parroquia El Verbo Divino  
 Parroquia Santa María de Los Ángeles  
 Parroquia San Vicente de Paúl  
 Parque Cultural y Ambiental Otraparte  
 Museo de Antioquia  
 Hospital San Vicente de Paúl Fundación  
 Country Club de Ejecutivos  
 Parroquia San José Obrero (Bello)  
 Capilla de la Humildad (Santa Rosa de Osos)  
 Centro de Formación Artística de Guatapé  
 Parroquia Nuestra Señora del Carmen (Guatapé)  
 Institución Educativa Antonio Nariño (Puerto Berrío)  
 Teatro Judea (Santuario)  
 Hotel Portón de San Joaquín  
 Banco de la República  
 95.9 Cámara FM  
 Orbitrans

[www.corpoensamble.org](http://www.corpoensamble.org)

Facebook: Festival Coral de Medellín

Instagram: @festivalcoraldemedellin

Youtube: Festival Coral José María Bravo Márquez

Email: [festivalcoral.medellin@gmail.com](mailto:festivalcoral.medellin@gmail.com)

Contacto: 305 3344555



La presente edición conmemorativa del XXII Festival Coral Internacional de Medellín José María Bravo Márquez, cuenta con la participación de importantes y destacados escritores que aceptaron nuestra invitación para hacer de la música el motivo de sus letras. Para Sara Jaramillo, Maricarmen Cervelli, Juan Esteban Constaín, Reynaldo Spitaletta y Andrés Obando, nuestro más especial agradecimiento.

A lo largo de las siguientes páginas, las palabras se entrelazan armoniosamente con las emociones y nos transportan a universos donde la música y la literatura convergen de manera única. Cada relato es una partitura que despierta sensaciones, revelando el poder de las voces humanas al narrar historias que resuenan como melodías en el corazón de nuestra experiencia. Los invitamos a unirse a nosotros en esta celebración que fusiona letras y acordes, capturando la esencia misma de un festival que une culturas y emociones a través de la magia de la música coral.





## EL PODER DEL CANTO CORAL: UNA CONEXIÓN PERPETUA CON LA MÚSICA

*Jorge Hernán Arango / Director Festival Coral de Medellín*

**E**n el vasto universo de expresiones artísticas el canto coral se erige como un medio único y trascendente para transmitir emociones y mensajes. A lo largo de la historia, el canto coral ha ido más allá de las barreras temporales y culturales, alzándose como un lenguaje universal que conecta con algo más profundo que la existencia humana.

Cuando un coro o grupo de cantantes nos elige para ser sus intérpretes, nos convierten en canales de una energía que existe desde tiempos inmemoriales. Más allá de la línea del Homo sapiens, más allá de las limitaciones de nuestra especie, la música prevalece como un eco atemporal.

Cada nota, cada armonía, rompe las barreras del tiempo y nos conecta con generaciones pasadas y futuras. En este sentido, el canto coral es como una puerta hacia una dimensión más amplia, que da lugar a un diálogo perpetuo con las voces de aquellos que nos precedieron y con las que están por venir.

El arte, y en este caso la música, no puede ser reclamado como propiedad de nadie. Somos intermediarios, transmisores de una fuerza que nos supera. La música, como un río imparable, fluye a través de nosotros, modelando nuestras emociones y conectándonos con algo más grande que nosotros mismos.

Los artistas no son dueños del arte, sino sus humildes servidores. Nosotros no poseemos la música; es ella quien nos posee, quien nos abraza con sus melodías y nos envuelve en su manto de inspiración.

De la combinación de las voces, se crean atmósferas sonoras que son el encanto de todo aquel que escuche. El canto coral nos revela la naturaleza subyacente de la música: su capacidad para gobernar nuestras vidas desde los albores del tiempo y para perdurar más allá del horizonte de la existencia humana.

La música, como todo lenguaje, está en constante evolución, pero al convertirse en arte por medio de las herramientas que utilizamos para transformarla —la voz, en el ámbito coral— trasciende las fronteras del habla, las limitaciones de la palabra.

Son las emociones las que afloran y nos conectan con otras edades, con otras culturas, y nos guían hacia un entendimiento más profundo de nosotros mismos, del universo que no deja de ser un misterio.

El canto coral es mucho más que una simple manifestación artística. Es un vínculo con nuestra herencia ancestral, con nuestro futuro, con las dimensiones que apenas imaginamos.

CREA TALENTO CREA COLOMBIA

Proyecto avalado por

**CO - CREA**

# CULTURA CÁMARA

La Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, **gracias a los aportes de los comerciantes y empresarios**, apoya las expresiones culturales en el departamento, **promoviendo el talento de los artistas** por medio de convocatorias que le permiten visibilizar su trabajo. En alianza con instituciones culturales y académicas de la ciudad, genera una **agenda mensual permanente de ingreso libre** con exposiciones, ciclos de cine y música.

Conoce más de la gestión y de la agenda cultural de la Cámara visitando

[camaramedellin.com/cultura-camara](http://camaramedellin.com/cultura-camara)



## Érase un pájaro

Sara Jaramillo Klinkert

Cuento # 1

**T**e voy a confesar cómo la hermana Josefina se convirtió en pájaro, porque una cosa es cantar como un pájaro y otra muy diferente convertirse en uno. Muy pocos conocieron su cara. Había entrado al convento siendo una niña y, desde que se ordenó, empezó a usar ese ridículo hábito que le cubría hasta los pensamientos.

Dicen que ella misma lo diseñó. Sólo se le veían los ojos y eso si te esmerabas en encontrarlos al otro lado de esa tela negra que le cubría la cabeza entera.

La veías a menudo caminando sola por los corredores o sentada en la banca del jardín echándole migas de pan y arroz a los pájaros, siempre cubierta de pies a cabeza, como si fuera un espectro. Rara vez hablaba con alguien diferente a sí misma. Si ponías atención, la oías balbucear frases sin sentido.

Cuando amanecía en sus días de pájaro no paraba de silbar. Silbaba tan bien que los demás pájaros se callaban a su paso. Tan bien, que la madre Concepción decidió incorporarla al coro.

Si la gente empezó a ir a misa fue solo por oírla silbar. Hay que ver la cantidad de público que atraía. Alguna vez hasta apareció un productor musical con dinero bajo el brazo y la promesa de grabar un disco, pero

Concepción se negó porque Dios le dijo en un sueño que eso iba en contra de la austeridad.

¿Te imaginas a un coro de monjas de gira? Sin duda sus silbidos habrían llenado más de un teatro y dejado dinero para cambiar las tejas del techo y eliminar las goteras. Ya para ese momento, la hermana Josefina comía nada más que arroz y migas de pan. Adelgazó bajo el hábito sin que nadie lo notara porque, la verdad, es que bajo ese hábito nadie podía ver lo que pasaba. Era la que primero se dormía, eso sí, apenas salía el sol, la oías silbando sin falta con un vigor impropio en ella.

Nunca salió del convento y, por extraño que parezca, nunca se enfermó. Nadie recuerda que hubiera recibido alguna visita. Daba la sensación de ser una mujer solitaria pero no hay que confundirse: una cosa es estar sola y otra sentirse sola.

Poco después de mi ingreso al convento la hermana estaba tan débil que mi función consistía en andar detrás de ella todo el tiempo como si fuera un guardaespaldas. Como cosa rara los silbidos jamás perdieron potencia. Y fíjate que hay muchos que si-guen pensando que fue culpa del arzobispo, del sol, de la desnutrición, de la supuesta abeja que la picó.

## Érase un pájaro

A muy pocas personas les he revelado lo ocurrido, sé que soy la única que sabe la verdad y, si algo he aprendido durante mi preparación como monja, es que hay verdades que es mejor mantener ocultas.

El arzobispo regó la versión de que la hermana Josefina se había convertido en pájaro porque, en la huida, el canario dejó un reguero de plumas y otras más fueron encontradas dentro del hábito.

El día en que Josefina se convirtió en pájaro decidieron sacar el coro al jardín para honrar la visita del arzobispo. No los culpo, hacía un día soleado y precioso, podías ver las flores repletas de mariposas y abejas, llevando polen de aquí para allá y haciendo estornudar a todo el mundo.

Nadie se atrevió a contradecirlo porque, si algo nos han enseñado a las novicias, es que al arzobispo no se le contradice nunca.

La hermana se desplomó mucho antes de que yo pudiera hacer algo, su cuerpo ni siquiera hizo ruido al caer.

Desde entonces, el rumor de que el espíritu de la hermana pájaro merodea por los jardines del convento no ha hecho sino crecer el mito, muchas personas vienen a oírla silbar, las ves agolpadas al otro lado del muro esperando oír aunque sea un silbido, la prueba divina de que es posible, después de muerto, convertirse en aquello que uno ama.

Me agaché, le descorrí el velo para que circulara el aire y antes, mucho antes de caer en cuenta de que estaba muerta, vi salir volando al canario que mantenía oculto bajo el aparatoso hábito.

Yo, por mi parte, paso largas horas sentada en la banca del jardín y siempre me aseguro de tener granos de arroz y migas de pan escondidas entre el bolsillo.

Los que vieron a lo lejos una mancha amarillosa salir disparada desde su pecho hacia el cielo, aseguraron que se trataba de su alma.

# comfama

VERLADO Super Substido

# POR MÁS MOMENTOS LLENOS DE MÚSICA Y BRINDIS



NUEVO  
RON  
MEDELLÍN

Patrocinador oficial del Festival Coral  
Internacional de Medellín



## Las voces de Manuela

Maricarmen Cervelli Navarro

Cuento # 2

# En septiembre Medellín canta en coro.

Disfruta del festival Coral Internacional José María Bravo Márquez.



En 1920, cuando las vidas de muchas mujeres colombianas eran administradas por sus padres y maridos, una joven llamada Manuela, era conocida en su barrio como “La loca de Belén”.

Manuela amaba cantar y su voz era el caudal de un río largo e incesante que no dejaba de sonar y llamaba la atención de todos los que la oían. A su papá, don Marino, le enfurecía que Manuela cantara, asegurando que eso no era de mujeres decentes; entonces, la encerraba en su cuarto para callarla y le advertía que, si no paraba, no recibiría comida ni saldría de allí en mucho tiempo.

La chica se mostró desafiante ante tal medida y cantaba más fuerte para que todos la oyeran. Su mamá, consternada por lo que estaba pasando y por el tiempo que llevaba encerrada, le hablaba a Manuela a través de la puerta durante las ausencias de su esposo y le rogaba que dejara de cantar para que su papá se apiadara de ella y le permitiera salir.

Con aquel encierro, Manuela comenzó a desconectarse del mundo exterior y se refugió en unas voces que escuchaba y que la invitaban a un lugar donde nadie podía hacerle daño, donde todo era música, gala y alegría. Los días pasaron, finalmente llegó el silencio y con este, una especie de libertad que le duró muy poco.

Algo había cambiado en ella, su cara ahora era demacrada y triste; su piel era un desierto árido y seco, y sus ojeras eran pozos de agua de mentira. Desde que salió de su cuarto, Manuela hablaba sola, con ella misma, con nadie más. A veces se le veía riendo en secreto o llorando en público. Se respondía a sí misma como dándose órdenes, y se volvió fría e inexpresiva, parecía que se le había secado el corazón.

—¡Necesita un marido para que recobre la alegría! —gritó su papá de forma indolente, ante aquella Manuela lejana y aparentemente vacía.

—Mi amigo Pepe puede servir —dijo uno de sus hermanos, tiempo después.

Así que arreglaron un matrimonio con el tal Pepe, quien aceptó una parte de la finca de don Marino a cambio de aquella unión en la que no hubo cortejo ni amor. A los días, sin tener noción, Manuela firmó un sí y se fue a vivir con su nuevo marido.

Hundida por el abandono de su familia y por haberse casado con un hombre que ni siquiera conocía, al consumar su matrimonio, se arrinconó durante días en la esquina de un cuarto contiguo al suyo, casi en posición fetal, negándose a salir por más ruegos que recibía. Pepe solo pensaba que lo habían casado con una loca, sin embargo, se apiadó de ella.

# A&M

## ABOGADOS ASOCIADOS



[www.aymabogadosasociados.com](http://www.aymabogadosasociados.com)

TELÉFONO:

+573114742631 - +573102636334

CORREO:

mmartinez@arangomartinez.com -  
jarango@arangomartinez.com

## Las voces de Manuela

Con esfuerzo, logró convencerla de ir al doctor, quien logró sacarle algunas palabras que fueron importantes: las voces me invitan a cantar y a dar un gran concierto, pero no puedo hacerlo porque mi papá me castiga.

Ambos hombres estaban atónitos: Manuela Navarro podía estar padeciendo una terrible enfermedad mental y para ajustar, esperaba un hijo del “desconocido”, como ella lo llamaba.

No podía quedarse sola. Permanecía en su cama inerte, recostada en la almohada mirando hacia el techo. Las voces, que eran como un coro y una orquesta, la invitaban a cantar. Entonces, se tocaba la barriga y susurraba algunos sonidos acompañada de un gran coro. ¡Le vamos a hacer un concierto a mi hijo!, decía.

Y sus músicos y cantantes se ponían en marcha junto a ella, que se engalanaba y mostraba sus mejores dotes de artista. ¡Era libre!

Pepe no podía evitar sumergirse en el encanto en su voz; pensaba con resignación que sus canciones eran la única forma que Manuela tenía de comunicarse con el mundo y sentía compasión por ella; pero una vez que el bebé nació, la orden fue apartarlo de su lado y entonces, la joven perdió el control.

Rompió las sábanas y las sillas; tumbó cortinas, partió porcelanas y rayó las paredes, también se arrancó el vestido mientras gritaba que le devolvieran a su hijo.

Recién parida fue a dar a un hospital de reposo. Ante la imposibilidad de ver a su bebé y como si desde sus entrañas surgiera un halo de supervivencia para poder recuperarlo, se concentró en sus voces y decidió quedarse a vivir ahí.

Imaginaba que se ponía un collar brillante que le daba poderes y la hacía volar hacia el futuro, allí se encontraba con su hijo quien la escuchaba cantar y le aplaudía; tenía el don de aparecer y desaparecer, de entonar las notas más agudas y difíciles; se codeaba con aclamados directores de orquesta y los músicos más reconocidos se peleaban por cantar con ella. Así eligió vivir, así pudo sobrevivir a tanto dolor.

Sus compañeros en el hospital la miraban con admiración y la oían cantar todos los días. Doña Cayetana Patiño de Gómez le prestó algunos de sus vestidos; Magdalena, la chica de las minifaldas, le regaló dos collares y, entre varias amigas, le hacían peinados. Era la estrella del lugar.

Pero Manuela no olvidaba que afuera estaba su hijo.



SOMOS LOS  
LÍDERES EN  
DESARROLLO,  
IMPLEMENTACIÓN  
Y OPERACIÓN  
**DEL SGDEA  
CON NUESTRO  
SOFTWARE  
MERCURIO - ECM**

Experiencia de **más de 27 años y más de 70.000 usuarios finales** en el manejo de información de medianas y grandes corporaciones.

**Medellín**  
PBX (Teléfono): (604) 416 00 55  
300 8676122

Dirección: Carrera 47 E 78 c Sur 74 Sabaneta Antioquia

**Bogotá**  
PBX (Teléfono): (601) 6171363 – 6171398.  
WhatsApp: 313 485 0593

Dirección: Cra. 19 B No. 83-02, Oficina 207

Correo: [servicioalcliente@servisoft.com.co](mailto:servicioalcliente@servisoft.com.co) | Página web: [servisoft.co](http://servisoft.co)

## Las voces de Manuela

Y un día, como por cosas del destino, en un descuido del portero, se escapó del hospital rumbo a su casa. Recordaba la dirección y, al llegar, tocó la puerta con fuerza.

Esperanza, la nana de su hijo, al verla se asustó tanto que salió corriendo y dejó la casa sola con el niño adentro. Era como si hubiera visto un espanto. Manuela entró sin muchos rodeos y ahí estaba él, mirándola fijamente con sus ojos redondos y profundos, como reconociendo a aquella mujer elegante, valiente y tan parecida a él.

—No tengas miedo, vine a cantarte las canciones que más te gustan —le dijo ella, mientras se acercaba lentamente al niño.

—¿Quién eres tú? —preguntó él con curiosidad.

—Manuela, hijo, Manuela; tu madre.

—Mi madre se fue y no va a volver.

—No, aquí estoy, hijo —le dijo en tono de súplica, como pidiéndole una oportunidad—. Permíteme cantarte una canción que preparé para ti.

El niño inmóvil la miraba, contemplaba cómo su madre desgarraba cada palabra y cada nota con el dolor que viene de la injusticia, el abandono y la barbarie.

En medio del recital, irrumpieron la nana Esperanza, unos vecinos, policías y Pepe.

—¡Le va a hacer algo al niño! —gritaban los vecinos.

—No se le acerquen, tengan cuidado, ¡es la loca de Belén! —advertía uno de los policías.

Manuela no paró de cantar, a ella nadie le interrumpía sus conciertos y menos delante de su hijo. Alzó la voz y la mandíbula para imponerse y con los ojos cerrados ante la inminente detención, dejó a todos paralizados y atónitos con su fuerza; movía las manos como olas de un mar calmado y se contoneaba al ritmo del coro majestuoso que la acompañaba.

La música fue su condena y también su salvación.

Desde entonces, Pepe y el pequeño visitaban a “la Loca de Belén” en el hospital una vez al mes para escucharla cantar, y ella se engalanaba junto al coro y la orquesta para dedicarle los mejores conciertos a su hijo.

Las voces nunca dejaron de acompañarla.



## El calzoncito de Olimpia

Reinaldo Spitaletta



**A** una de mis vecinas la llamábamos la muchacha del coro. Tenía una tesitura muy parecida a la de mamá, que era soprano, pero Olimpia, que así era su nombre, tenía una facilidad para las coloraturas y piaba como pájaro recién desempacado del nido.

Desde el patio de atrás, cuando ella se estaba bañando, oíamos su voz penetrante, con timbre áureo (así me lo imaginaba, como un rayo dorado que salía de su garganta), y la imaginábamos mis hermanos y yo desnuda, límpida y toda llena de gracia, más de no grasa, porque, en el tiempo que la veíamos vestida con su uniforme de colegio de monjas y ya de civil en los fines de semana, era una chiquilla esbelta y llamadora de atenciones en el barrio.

Le escuchábamos sus canciones mañaneras y nos provocaba, como lo dijimos varias veces, treparnos al muro del patio, agazaparnos y observar hacia el lugar de donde salía la voz saltarina (a veces creía que era una voz que iba saltando el lazo jugueteón de las muchachas de la calle).

Cuando la mañana se llenaba de aquella voz, uno se despatarraba y pensaba en las maneras más seguras de ascender a lo que prefigurábamos como un cielo, en el que un ángel de la vecindad, desnudo y a lo mejor con brillos de espumas de jabón en su piel,

iniciaba una manera burbujeante de elevarse al infinito.

Mamá, que no adivinaba nuestros ocultos deseos de ver una muchacha desnuda y que además era puro canto, nos decía de la bella voz de la vecina, si continúa así puede llegar lejos, lo que yo no pude, porque me dediqué a tener hijos, cuatro, vea pues, y así nos iba señalando de sus frustraciones y, a la vez, de las virtudes tímbricas e interpretativas de Olimpia.

Mamá, ahora que lo recuerdo tantos años después, nos cantaba fragmentos de zarzuelas, como aquella que dice “dónde estarán nuestros mozos”, sí, la ronda de los enamorados de La del Soto del parral, y se lucía con un pedacito de Elíxir de Amor, que ella acomodaba con letras de escuelas y vergeles, y que, a propósito, nos cantaba con cierta sorna en la primera madrugada en la que terminaban las vacaciones y había que levantarse para ir al colegio.

Olimpia, según supimos, era parte del coro de su colegio. Nunca la vimos en ninguna presentación, pero por las mañanas nos enloquecía con su voz de claridades, sus modos sensuales de pronunciar las palabras, de silabear, de hacer, por ejemplo, que un canon elemental como el de fray Santiago, nos sonara mejor que la música de la nueva

## El calzoncito de Olimpia

ola que escuchábamos en la radio. Cuando había manera, la veíamos irse hacia su colegio, con su uniforme azul oscuro, blusa blanca y zapatos negros, brillantes. Perdía, me parece ya a la distancia, un poco de su sensualidad, que se enaltecía cuando, ya lo dije, los fines de semana se ponía minifalda, blusas ceñidas y caminaba por el barrio rumbo a quién sabe dónde.

Se sentía observada, y, es lo más probable, deseada. “Adiós, preciosa”, era lo único que se nos ocurría decirle al verla pasar. “Olimpia de los dioses”, también se escuchó decir.

Me parece ahora que ella, tan dulce en su voz y angelical en su cuerpo, nos alteró los sentidos, nos hizo vibrar en lo más íntimo y sentir otras cosas que eran parte de un descubrimiento.

No sé si por ella haya sido que, después, nos gustó saber de Palestrina y perdersen en las polifonías de cielo y tierra de Bach. También pudo ser, de otro modo, el influjo de mamá con sus canciones a veces tristes, el que nos dispuso, sobre todo en mi caso, a lagrimear con un conjunto de voces que interpretaban, no sé con arreglos de quién, una pieza sobre lejanas golondrinas y otra acerca de un corazón ingrato.

Olimpia fue, en aquella casa, en aquel barrio, una especie de revelación, un mundo por explorar. Una mañana, en la que los cuatro nos habíamos puesto de acuerdo para una atrevida escalada, elegimos al menor, Richard, para que subiera al muro y con una vara y un anzuelo nos pescara los calzoncitos de la inquietante vecina.

Ya que no era posible el apasionante “gato”, entonces nos contentaríamos con tener una prenda íntima de la muchacha que, cuando la escuchábamos, nos hacía soñar en cielos inexistentes y paraísos perdidos. Armamos el tinglado, con teatralidad clandestina.

Y mientras ella, regada por el agua fresca, cantaba ya no recuerdo qué pieza de repertorio, Richard, con su vara de pesca milagrosa atrapó en efecto una prenda, y cuando ya estaba a punto de declarar la victoria y quedar como un héroe de familia, trastabilló, la cuerda y la caña con un cielo a contraluz se elevaron con el tesoro encontrado y el muchacho perdió el equilibrio, y mientras él caía, se perfiló sobre el patio, en volandas, el calzoncito brillante, áureo, que iba surcando el pedacito de cielo y se perdía en el solar de la otra casa ante el estupor de todos.

Al otro lado, la voz de Olimpia siguió cantando.



## Empieza el silencio

Andrés Obando

Cuento # 4

—¿Cree usted que con una tecla se puede cambiar el mundo?

El joven de la boina se queda mirándolo. Separa sus manos, levanta un dedo, el índice, el más importante de todos, aquel que facilita y acompaña las palabras:

—Una tecla, un pedal, el canto de un corista y hasta la tela del tambor.

El piano de fondo anuncia que su respuesta es justa. En el salón se respira concentración y detenimiento; los únicos que hablan son estos dos hombres, que entre susurros sienten la necesidad de interrumpir, de cuestionar lo que ocurre. Podría pensarse que incluso son maleducados, que hacen parte de esa juventud que poco aprecia un instrumento, mezclándolo con sonidos sintéticos o utilizándolo para decorar videos viralizables.

Podría sospecharse que no piensan gran cosa de la mujer sentada allí, con la espalda erguida, las manos sobre el piano y los codos dictaminando el rumbo que debe tomar la sonata, adagio sostenuto, cuya partitura sirve como única compañía sobre el escenario. Incluso que no están aquí por convicción propia, que las cosas de la vida, o más propiamente dicho, los estudios, los han traído.

Pero lo que no se dice, lo que no se expresa por ningún lado, y quizás solo se pueda percibir desde tan cerca, es que en tales palabras se esconde la amargura y el sueño de ser quien no se es. De disfrutar la belleza de la música y a la vez de padecerla, de sentir por un momento el inmenso deseo de ser dueño de aquellos codos y de aquellos ojos, entregados a las teclas, mirando de reojo los compases.

Dirán que es necesario mantener silencio, que sus palabras no deben acompañar las notas. ¿Pero, si estas son no más que un resultado, una muestra de asombro? ¿Si estas yacen en la misma escala? Porque después, cuando culmine la sonata, cuando la doble barra emerja, volverán los problemas, volverá el ruido. Porque es la música la que traza el comienzo y el fin del silencio.

Sin detenerse, la melodía se ralentiza, los dedos se relajan, saben que estos compases son de descanso, para ellos y para los oídos de quien escucha. ¡Y de repente viene el estruendo, los cuasi golpes al instrumento, el catacombe de cuerdas que parecen chocar entre sí! Tan pesada belleza permite de vuelta el habla a estos dos hombres, pero ya no alcanzo a entender sus palabras, ni siquiera desde tan cerca, ni siquiera al inclinar mi cuerpo hacia ellos.

## Empieza el silencio

Aún así, por sus gestos, lo único que advierto yo, es el anhelo, o a mejor decir, la envidia humana, a veces tan malinterpretada, sujeta al repudio, al destierro, cuando es de los más puros de sentimientos, si viene con conciencia y con admiración.

La música necesita deseo, necesita envidia, y esta, aunque por momentos esclaviza y envenena, ¿acaso es inútil? ¿Acaso es maligna si lo que añora es belleza? Si la envidia es puesta al servicio de la belleza, no tiene otro destino que crear más de ella...

De manera que son muchas las palabras que quizás deban emplear estos y muchos otros hombres, para colmar su carencia, para que aquel inmenso e instantáneo anhelo se aliviane.

Habrán otros, que no hablan, que mantienen el deseo mudo, aquellos en quienes confiamos para que tan divino silencio nunca muera, aquellos cuya envidia y vocación absoluta es nuestra única esperanza.

Y es la envidia la que con halago confieso que también yo también conozco, al estar aquí, entre mortales, escuchando las últimas notas del movimiento de Ludwig, antes de los aplausos, y antes del ruido.



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA





## Malas palabras (o el arte de la traducción y la tipografía)

Juan Esteban Constaín

Cuento # 5

La primera carga de fuego se extendió lentamente, pero con vigor, arrastrando consigo incluso a algunos insectos que aún corrían por entre el aire amargo del verano.

(Las almas de los insectos, de hecho, fue otro de los temas que Dolet había querido descifrar en su impiedad, y lo hizo acopiando brillantes argumentos sacados de Aristóteles y de San Hilario: sí tenían espíritu esas aves diminutas, porque de lo contrario no se entendería su vuelo; cuando las alcanzaban las llamas de las expiaciones y de los castigos era porque Dios mismo así lo había dispuesto, acaso para depositar en la carne de unos seres inocentes la mancha de algún otro que se hubiera quedado en la tierra prolongando los servicios del mal.

*“Y como está probado, también los insectos, también los dípteros, gozan de ánima: entonces abren sus alas en las noches, nefandos ángeles, compartiendo placeres con la especie mortal, y haciéndole a ésta más dolorosa la vida. Refiere el santo Hilario que alguna de sus tardes, en trance, tuvo conversación con una mosca judía, la cual pudo aclararle un aspecto difícil de su traducción del Cantar de los cantares...”*)

La primera carga siguió de largo, pues, pero las siguientes buscaron el blanco y se abrieron paso por entre un tumulto de brasas al

acecho; de veras parecía como si el fuego llevara en sus manos el fuste todo de la caballería del mundo. Sonaron dos estallidos, y uno de los comisarios del Tribunal, que todavía se pasaba el brazo por la barba y por su boca sonriente, señaló hacia la hoguera donde ardían los libros, abajo, y además su autor que colgaba de un palo de encina sin decir una sola palabra y sin cambiar un palmo la cara de plenitud con la que había llegado desde la madrugada para esperar el instante de su muerte.

Sólo en un momento miró al cielo Etienne Dolet, y sonrió: ya estaban dispersas las nubes de París y los astros vertidos en flor, y hacia ellos subían el humo y los insectos. Cuando volvió a bajar la cabeza el condenado hubo un silencio de piedra –no sonaban más las risas en el Tribunal–, y entonces un hombre, uno cualquiera de entre la multitud que seguía clavada oyendo las crepitaciones, saltó a la pira con los brazos extendidos. Se incrementaron las llamas, por supuesto, y a nadie pareció incomodarle un hecho tan común por aquellos días.

Nadie, en efecto, dijo nada; ni cuando se acabó el espectáculo y la gente volvió a su casa a pulir la leña, mientras los dos cuerpos quemados seguían ahí, vueltos un puñado de cenizas que a la mañana siguiente el viento supo levantar en su primer intento.

## Malas palabras (o el arte de la traducción y la tipografía)

Tres días antes de la hoguera se había tomado la decisión. En el Tribunal se reunieron sus quince miembros de solemnidad, y uno de ellos refirió los hechos más escabrosos de la vida del acusado: Etienne Dolet fue de la ciudad de Orleáns aunque de nacimiento noble, y alguna vez él mismo sugirió, al compás de un atrevido licor, que en su pasado dormía un poco de la sangre de los reyes de Francia; anótese así uno de sus peores sarcasmos.

Parece que tuvo una infancia poblada por la buena educación, especialmente por los latines y los silogismos y aun por el griego, aunque este último vendría a ser el cerrojo y el cepo de su impiedad tejida por las aguas más heterodoxas.

De recordar fue la disputa suya con uno de los maestros del bachillerato de las artes, que lo llamó mentiroso delante de tres sabios más que urdían sus lágrimas copiando un pasaje de Agustín; “sí, lo soy” respondió el niño sin temblar, dejando en ridículo al venerable Gofurt, docente desde la invasión imperial hacía más de treinta años. El día después partió Dolet hacia París, y allí tuvo amistad con mentes muy esquivas que se aprovecharon de su pasión por el error para hundirlo todavía más en él, en sus fauces, en sus desfiladeros de espinas.

Fueron aquéllas, según cuenta el expediente, las noches de los aquelarres y de las invocaciones, y como era el acusado un verdadero sabedor de lenguas ocultas, su voz servía de puente entre el mal de los dos reinos, y con ella se arropaban variados enemigos de la fe: los poetas y los dueños del laúd, las hechiceras, los monjes extraviados –almas que Dios sepa guardar con mano firme–, los alicorados, los sodomitas, los infieles, los moros y la judería y los turcos, y aun discípulos consagrados de la orden de Santo Tomás y funcionarios de la Cancillería.

También en París fue Etienne Dolet un traductor brillante de cosas profanas, lo que le valió irse de viaje por Italia sin un florín en el bolso. Pero poco importaba aquella estrechez, valga la verdad, porque tanto en Venecia como en Roma hubo puertas generosas, y santas, que se abrieron para darles paso a los vicios del hereje malsano, quien combinaba sus interpretaciones del texto antiguo con empresas de amor que solía ejecutar por las noches y bajo los aleros de oscurísimos arrabales a los que el demonio mismo, prudentemente, buscaba no acudir después de las diez. Dolet, en cambio, lo hacía a pierna suelta, como si el olor a brea o la sangre recién esparcida por algún acero fueran su elemento primordial, más aún que las declinaciones y el gerundio.

## Malas palabras (o el arte de la traducción y la tipografía)

Una noche, valiéndose de la primera pica que pudo recoger del suelo –la camisa abierta y un pañolón cubriéndole el pelo–, hirió de un tajo a don Baltasar de Artigas, que era marinerito español a más de comerciante, y lo despojó de la bolsa, los naipes, y también de la doncella que iba pendiendo de su brazo; Etienne Dolet se fue del sitio como si nada, es decir sin prisa y bien acompañado, mientras don Baltasar recibía una severa paliza que le otorgaron sus malquerientes de vieja data y quizás uno o dos espontáneos, todos los cuales brotaron porque sí, de las hiedras, y lo arrastraron por las calles de Venecia a media luz para luego expulsarlo al agua desde el Puente de Los Puños, lugar escogido en la República para tramitar aquellas diferencias de parecer que no eran pocas.

Cuatro años estuvo el traductor caminando por Italia: los mismos en los que vertió al francés, de taberna en taberna, la obra completa de los filósofos griegos, menos la de Platón que su maestro Batista Ignacio, siempre riguroso, siempre reposado, siempre sabio, le sugirió postergar hasta que los espíritus se le aquietaran.

Y así fue: Miser Dolet dio a la imprenta sus versiones, y tan pronto las tuvo en sus manos ya grabadas en un grueso folio, se las envió al santo padre con la promesa de pu-

blicar luego una lectura del *Banquete* y otra de los *Diálogos apócrifos*; también hizo llegar a París una copia de su libro dedicada al Rey –“*Que nos una la lengua como ya lo hiciera la sangre, bienhechor Mecenas y Emperador... ¡Oh Francisco!*”–, y una más al herético Erasmo, en Londres, con la siguiente leyenda: “*No vale de nada quien traduce sin saber su propia lengua. Espero entienda*”.

La fama de los desvaríos de Etienne Dolet, el acusado, fue inmediata, y no hubo universidad que se privara de discutir hasta horas impías los textos en romance que él había sacado de su manga cual uno cualquiera de sus trucos de tahúr, que los tenía a granel como su propia erudición.

Lo curioso es que su Majestad Francisco I puso oídos a la dedicatoria, y mandó llamar sin dilaciones a su autor que se la había remitido desde un burdel en Ravena. De aquel sitio encostrado por el deshonor salió Dolet una mañana de agosto (vivió allí más de tres años y con todas las meretrices tuvo intercambio, según consta en su confesión), para regresar triunfante a la Corte de Francia, en la cual regó todo su veneno no más poner pie en los salones del palacio que ya lucían los primeros brotes del otoño.

## Malas palabras (o el arte de la traducción y la tipografía)

Pero así es el mal, qué remedio, y Francisco le dio a su nuevo protegido el cargo de impresor oficial del reino, ordenándole además dedicarse sin descanso a las traducciones y a la censura. De esta última labró un verdadero arte Etienne Dolet, ensañándose en especial con los tratados teológicos de los reverendos padres de la Compañía de Jesús, todos los cuales, según su juicio implacable, eran unos sibaritas y unos ignorantes, y unos necios; también cayeron en desgracia, bajo la especie de la lengua que era más una cuchilla, los padres agustinos y algunos sabios seculares, entre los que abría la lista el maligno Erasmo, quien vio su nombre clausurado, para siempre, en las planchas de París.

Mención aparte merecerían las últimas empresas en la traducción que ejecutó Dolet, impulsado en ellas por la propia mano del monarca, quien sin embargo se agotaba pronto de la compañía de los genios y en cosa de unos días podía saltar de Virgilio a los lienzos sin el menor remordimiento.

Así lo hizo en este caso –según refirió otro miembro del Tribunal a cuya voz se le encomendó continuar con los fragmentos finales del expediente del acusado; la primera parte de la lectura se había cumplido en la sesión de la mañana, y ninguno de los quince jueces dio muestras de consideración por

la suerte del reo que en tres noches iba a ser lanzado a la hoguera o la libertad, o a ambas según la particular interpretación del más sarcástico de aquellos abogados del bienestar del pueblo–, el Rey muy cristiano, cuando de la imprenta suya empezaron a salir las versiones de los diálogos platónicos con la firma de Miser Etienne Dolet, Caballero de la Cruz de San Luis, Censor de la Corte, Políglota y Maestro de las Artes en el Colegio de París.

Al principio fue un débil malestar en los círculos más eruditos, donde primero estalló el error que fue corriendo de boca en boca bajo las tapas de los elegantes tomos en cuarto con la pasta de cuero y la portada recién bruñida; después surgieron las observaciones de los consejeros reales, quienes llegaron alarmados hasta la mesa de Francisco para exponerle la cuestión: ahora resultaba que el diálogo de *Hiparco*, puesto en prosa por el sabio de Orleans, sostenía firmemente que el alma no era inmortal. ¿Era posible? Que el alma misma, hija predilecta de Dios, se diluía con la carne que la había depositado durante el trecho de esta vida en el mundo, despojo, al fin y al cabo.

El Rey quiso no turbarse más de la cuenta, e incluso pidió calma a sus hombres de confianza; “quizás tuviera razón nuestro escritor”, dicen que se le oyó decir en voz baja

## Malas palabras (o el arte de la traducción y la tipografía)

---

antes de persignarse mientras sus pasos se perdían más allá de la cámara privada. Nada habría ocurrido, de hecho, si algunas circunstancias no vienen a torcer el destino del gran traductor: su participación en la muerte de don Baltasar de Artigas, por ejemplo, cuyos pormenores fueron narrados con esmero por su viuda malhadada, víctima también de las argucias del asesino, quien no solo la sustrajo del amparo de su esposo sirviéndose de malas artes, sino que además la abandonó, meses después, para irse de largo a un lupanar en Ravena; era el señor Artigas un comerciante próspero, de Valladolid, y la Cancillería de aquel sitio envió a la Francia un largo pliego exponiendo su dolor y su afán por que se hiciera justicia.

Y se hizo, ciertamente, porque después de saberse del crimen se levantó la santa indignación del Tribunal de Ilustres de la Sorbona, quienes reclamaron un proceso inmediato para juzgar al hereje hasta hacerlo exhibir el público arrepentimiento por sus iniciativas alocadas.

Y no era la muerte de un hombre inocente lo que en verdad molestaba a la honorable asamblea, no, puesto que esa era una desventura que a veces el destino se podía permitir en nombre de Dios; en cambio endilgarle a Platón una idea tan contraria a su fe y a sus palabras sí resultaba fatal,

y había que limpiar como fuera los caminos de la verdad manchados por el perverso agitador y su procesión de errores.

Dolet compareció ante sus jueces vestido de azul, y respondió sin afares cada una de las preguntas que le hicieron los quince miembros del tribunal, aterrados por la apariencia del reo serena y límpida. Fue al final de la noche del juicio, tres días antes de su muerte. Contó su vida tramo a tramo, sin guardarse nada, ni siquiera los episodios abrasadores de la juventud. Al preguntársele por los presuntos poderes del más allá que lo acompañaban, dijo que sí los tenía y desde niño: “sé leer y sé escribir, que no es poco”.

Después pronunció pedazos enteros de algunos de sus textos, causando incluso el éxtasis del Canciller de Valladolid que había llegado al sitio sólo para ser testigo de la condena de un asesino, de un heresiarca. *“El error se oculta siempre entre los muros de la soberbia, y apenas se precisa la idiotez, o el triunfo, para exhumarlo”*.

Dijo Etienne Dolet que él era el responsable de sus traducciones, incluso de las griegas que ahora lo tenían pendiendo al filo de las llamas; no dijo, sin embargo, que había sido el bueno de Reginaldo, su tipógrafo, el culpable de toda la confusión: el pobre diablo apenas si sabía el francés, y fue él

## Malas palabras (o el arte de la traducción y la tipografía)

---

quien al montar el texto transgredió las letras, negándole así, y por la boca de Platón, inmortalidad al alma: *“Dijo Hiparco, sobreponiéndose a las sutilezas del sofista: quizás sí exista el alma –unidad de todas las cosas como nos han enseñado–, pero no para siempre”*.

La hoguera se prendió en golpes rígidos, como sacudiendo al aire y llevándose consigo.

Abajo estaban los libros de Etienne Dolet desperdigados en círculo, puestos así a la manera del más efectivo combustible. Desde la mañana se había levantado la encina de la que colgaron al reo, pero solo hasta la tarde se abrió la primera carga de fuego que hizo brotar una polvareda de insectos.

Dolet miró hacia el cielo, entonces, y lo hizo sonriendo a pesar del ardor que ya lo asediaba: no había ni una sola hendidura entre los astros. Cuando bajó la cabeza hubo un silencio de piedra –así entre los miembros del Tribunal–, y entonces vio a Reginaldo de Gourmount, su fiel ayudante, saltar a la pira con los brazos en cruz.

Al mes siguiente apareció, en París, la nueva versión del *Hiparco* de Platón hecha por Etienne Dolet. Los miembros del Tribunal la habían limpiado de cualquier sombra herética, cuidándose también de no engañar a la verdad: *“Dijo Hiparco, sobreponiéndose a las sutilezas del sofista: quizás sí exista el alma –unidad de todas las cosas como nos han enseñado–, pero para siempre”*.

## Cuando se unen la música coral y la escultura de Hugo Zapata

La edición XXII del Festival Coral Internacional celebra esta alianza: Hugo Zapata, uno de los escultores colombianos más destacados, se une con su arte y la donación de varias esculturas que lo harán posible.

Adriana Cooper

La emoción se le nota de inmediato cuando comienza a hablar de la voz humana. Lo inspira, lo lleva a otros momentos, cuenta Hugo Zapata, sentado en un costado de la mesa del comedor, lugar donde sucede esta conversación. La luz llena el salón y permite ver, a lo lejos, piedras en tamaños variados que han llegado desde las montañas y se convertirán en la base de su creación. Estas piedras que se ven aquí son la base de Diapasón, esa creación suya en gran y menor formato que podrán tener los seguidores del arte que decidan llevarse una hasta su casa, y al mismo tiempo, apoyar al Festival Coral.

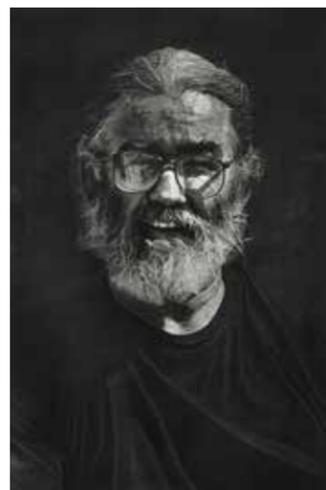
Después de que él dé forma a las rocas, son una invitación a qué se toquen y hagan parte definitiva del lugar que ocupen. Él lo explica de forma simple: “me gusta que mis esculturas hagan parte de la vida de las personas, de forma natural.

Esto puede pasar en un lugar privado o en uno público; la idea es que hagan parte del ambiente, que haya armonía”. Para que quede claro, da un ejemplo: “me encanta cuando veo a jóvenes y estudiantes sentados en ‘Ágora’, en la Universidad EAFIT. Siento que esa escultura siempre estuvo ahí, que inspira comodidad e interés para reunirse y conversar; es como si siempre hubiera estado ahí”.

Ese mensaje que habla de naturalidad, de fluir y sobre dejarse llevar sin oponer resistencia dice tomarlo de la naturaleza; esa que ha mirado toda su vida y que le sigue causando la misma curiosidad y fascinación. Por eso le gusta mirar los ríos, el paisaje cercanos a las montañas, lo que pasa en el bosque con rastros de niebla.

La observación, la libertad y el conocimiento del paisaje son elementos que lo han llevado hasta el lugar en el que está: ser considerado uno de los mejores escultores colombianos y latinoamericanos.

Sobre él han hablado otros escultores y artistas tan reconocidos como la maestra Beatriz González quien opinó en el pasado que “sus obras son connotaciones innovadoras y profundas en la escultura colombiana”.



Retrato:  
Óscar Jaramillo.

Hugo Zapata dice encontrar inspiración en la música coral y esta es una razón suficiente para sumarse a este evento que reunirá a coros variados y celebra el poder de la voz y su sensibilidad.

## Cuando se unen la música coral y la escultura de Hugo Zapata

Esas piedras que colecciona desde que era un niño las trabaja a través de dos formas complementarias: mediante la experiencia y el instinto. Aunque tiene métodos, rutas y personas que le ayudan para que cada escultura sea una obra memorable, se deja llevar por el momento preciso en que se sienta frente a la piedra. Y aquí se centra, en gran parte, su gusto por la creación: en la libertad de entender que no todo está trazado con anticipación.

Foto: Sebastián Herbiet



Diapasón es el nombre de la obra que ha entregado al Festival Coral Internacional de Medellín, en esta oportunidad, y que ayudará a su realización. Los seguidores del arte la pueden llevar hasta sus lugares en varios formatos.

### Amigo del Festival Coral

Durante su trayectoria, Hugo Zapata ha aportado a varias causas culturales, en Antioquia y Colombia. Una de ellas es el Festival Coral Internacional de Medellín del que ha sido cercano desde hace varios años.

Su cercanía con el evento y las personas que lo organizan se ha visto desde ediciones anteriores. Durante el 2022 fue el creador del grabado Danza coral primigenia que adquirieron varios seguidores del arte y permitió su realización.

En esta ocasión ha creado una escultura que ha llamado Diapasón y que vuelve a tener la música como inspiración. Este objeto asociado a ella hace referencia a la intensidad de los tonos musicales, a la afinación, a la voz, a las cuerdas o a la vibración.

Esta creación es un homenaje a la música coral, a los tonos y a todo lo que sucede cuando una persona decide cantar con maestría. También es un acto de generosidad, aunque él no lo diga de esa forma.

Y una invitación del festival a que sus seguidores guarden entre sus objetos valiosos y sentimentales, una obra de uno de los mejores artistas colombianos.

# COROS INVITADOS EXTRANJEROS

## CORO DE CÁMARA GOURMET



Procedencia: Buenos Aires, Argentina  
Director: Daniel Carrillo  
Año de creación: 2018  
Integrantes: 13  
Un coro que interpreta principalmente obras del Renacimiento por su profundidad y belleza.

## ENSAMBLE VOCAL CAFELLA



Procedencia: Ciudad de Guatemala, Guatemala  
Director: Sergio Alejandro Amenábar  
Año de creación: 2011  
Integrantes: 12  
Nace con la finalidad de dar espacios de producción de música coral de alto nivel a personas de diversos trasfondos.

## CORO DE LA CORPORACIÓN SINFÓNICA DE CONCEPCIÓN



Procedencia: Concepción, Chile  
Director: Felipe Flores Echeverría  
Año de creación: 1934  
Integrantes: 33  
Es la agrupación coral más antigua y vigente de Chile. Centra su trabajo en el Barroco, Romanticismo, música contemporánea, la tradición musical chilena y latinoamericana.



# COROS INVITADOS NACIONALES

## ¡CANTA, BOGOTÁ CANTA!



Procedencia: Bogotá, Colombia  
 Directora: María Teresa Guillén Becerra  
 Año de creación: 2013  
 Integrantes: 20  
 Proyecto Estudiantil Distrital de Coros Escolares de la Secretaría de Educación del Distrito en Bogotá, Colombia.

## ENSAMBLE MÚSICO-VOCAL UNAL BOGOTÁ



Procedencia: Bogotá, Colombia  
 Director: Alexánder Munévar  
 Año de creación: 2010  
 Integrantes: 15  
 Conformado por estudiantes de distintas carreras, busca dar cabida a las expresiones musicales modernas, involucrando las nuevas tendencias de la música vocal.

## ENSAMBLE COROMÁTICO

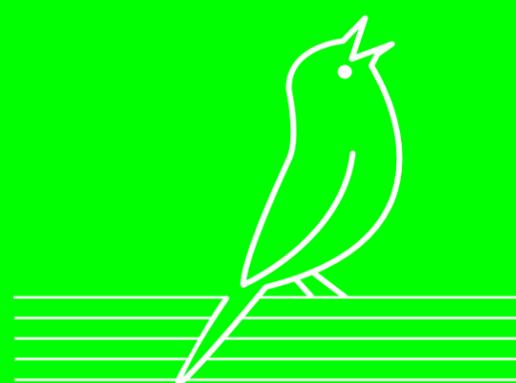


Procedencia: Cali, Colombia  
 Directora: Mónica Sáenz Molina  
 Año de creación: 2017  
 Integrantes: 8  
 Nace con la intención de formar vocal y musicalmente a personas amantes de la música coral.

## ZEBTYSQUA VOCES OSCURAS



Procedencia: Bogotá, Colombia  
 Director: Mario Lo Russo  
 Año de creación: 2020  
 Integrantes: 17  
 “Zebtysqua” significa “Cantar; yo canto”. Busca resaltar e interpretar el repertorio vocal masculino de alta exigencia artística y musical, abarcando repertorio sacro y popular.



# COROS INVITADOS LOCALES Y REGIONALES

## CAMERATA VOCAL DE MEDELLÍN



Procedencia: Medellín  
 Director: Mauricio Balbín  
 Año de creación: 2001  
 Integrantes: 30  
 Inicia actividades en 1997 como semillero de la Coral Tomás Luis de Victoria. En Enero de 2001 se independiza y toma parte en eventos nacionales e internacionales

## CONCENTO ANTIGUO



Procedencia: Medellín  
 Directora: María Alejandra Escobar  
 Año de creación: 2020  
 Integrantes: 8  
 Nace por el deseo de hacer música antigua bajo una interpretación históricamente informada.

## CLUB DE ESTUDIANTES CANTORES U. DE A.



Procedencia: Medellín  
 Director: Mauricio Balbín  
 Año de creación: 1968  
 Integrantes: 26  
 Integrado por estudiantes de diferentes carreras de la U. de A., tiene como objetivo difundir, en parte, un repertorio con obras de compositores latinoamericanos.

## COR VIDENS



Procedencia: Medellín  
 Directora: Ana Cristina Mejía Mesa  
 Año de creación: 2004  
 Integrantes: 8  
 El coro del corazón que ve. Coro perteneciente a la Fundación ¡Vivan los Niños! El coro se ha presentado en diferentes escenarios de Antioquia.



## CORO DE CÁMARA UNAC



Procedencia: Medellín  
 Directora: Rossana Ardila  
 Año de creación: 1985  
 Integrantes: 25  
 Está integrado por la comunidad de la Corporación Universitaria Adventista con el propósito de estudiar y divulgar la música coral de los más destacados compositores.

## CORO INFANTIL INSTITUTO JORGE ROBLEDO



Procedencia: Medellín  
 Directora: Diana Valencia  
 Año de creación: 2019  
 Integrantes: 40  
 Está integrado por niños de primero a cuarto de primaria como proyecto extracurricular de la institución, para que disfruten lo que logran con sus voces en el canto coral.

## CORO DE CÁMARA UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN



Procedencia: Medellín  
 Directora: Diana Cárdenas García  
 Año de creación: años 60  
 Integrantes: 18  
 El coro de la U. de M. tiene una trayectoria de más de cuatro décadas y su objetivo fundamental es promover el canto coral a nivel local, nacional e internacional.

## CORO JUVENIL DE LA ESCUELA DE MÚSICA DE BELLO



Procedencia: Bello  
 Director: Hugo Alexander Mazo  
 Año de creación: 2011  
 Integrantes: 28  
 Agrupación dedicada a la formación musical integral. Se destacó como grupo piloto en la aplicación de la metodología "Mente, cuerpo, voz e instrumento; unidad y complemento".



centro cultura  
MEDELLÍN

## VOCES OSCURAS DE MEDELLÍN



Procedencia: Medellín  
 Directora: Ana Milena Bustamante  
 Año de creación: 2018  
 Integrantes: 30  
 Agrupación coral masculina conformada en 2018 con el fin de interpretar y difundir el repertorio escrito para este formato.

## CORO UNIVERSIDAD EAFIT



Procedencia: Medellín  
 Director: Mauricio Balbín Pérez  
 Año de creación: 1981  
 Integrantes: 31  
 Cuenta en su haber con dos grabaciones corales: "Entre Europa y Latinoamérica" (2010) y el disco de villancicos "Quem Pastores" (2011).

## CORO POLIFÓNICO UPB DE MEDELLÍN



Procedencia: Medellín  
 Director: Edgar Andrés Páez Gabriunas  
 Año de creación: 2016  
 Integrantes: 36  
 Conformado por estudiantes de las distintas carreras que ofrece la universidad, así como algunos docentes y egresados.

## EL GRILO ENSAMBLE VOCAL



Procedencia: Medellín  
 Director: Manuel Oviedo Vélez  
 Año de creación: 2006  
 Integrantes: 12  
 Creado a partir de una exploración de la música del Renacimiento. Su repertorio se ha expandido llegando al folclor y la música ceremonial de la India.



## ENSAMBLE VOCAL DE MEDELLÍN



Procedencia: Medellín  
 Director: Jorge Hernán Arango  
 Año de creación: 1996  
 Integrantes: 29

Coro de amplio recorrido nacional e internacional. Ha actuado en España, México, Hungría, Argentina, Alemania, la República Checa, entre otros países.

## VOX ET CANTUS



Procedencia: Medellín  
 Director: John Jaime Villegas Londoño  
 Año de creación: 2007  
 Integrantes:

Coro de la Universidad Católica Luis Amigó, cuenta con un repertorio que va desde el folclor colombiano hasta piezas de música universal.

## ENSAMBLE VOCAL MACONDO



Procedencia: Medellín  
 Director: Juan David Osorio  
 Año de creación: 2015  
 Integrantes: 26

Nació con la intención de difundir e interpretar el repertorio coral de diferentes períodos y lenguajes. Se integra por estudiantes de música, músicos profesionales y profesionales de diferentes áreas.

## GRUPO VOCAL CONTRAPUNTO



Procedencia: Medellín  
 Directora: Clara María Solórzano Peláez  
 Año de creación: 1981  
 Integrantes: 17

Integrada por profesionales de diferentes áreas con amplia trayectoria coral. Tiene un repertorio variado desde música sacra, coral universal, latinoamericana y colombiana.

## IUVENTUS (FUNDACIÓN SIRENAICA)



Procedencia: Medellín  
 Directora: María Adelaida Mejía  
 Año de creación: 2007  
 Integrantes: 40

Un coro que habita sonoridades y persigue el hilo de la identidad a través de las historias de los hombres.

## PÍCCOLO (FUNDACIÓN SIRENAICA)



Procedencia: Medellín  
 Directora: Clara María Giraldo  
 Año de creación: 2001  
 Integrantes: 33

Reúne niños entre 6 y 12 años de varios sectores de la ciudad, con quienes se ha formado un grupo sólido, de altas calidades humanas y artísticas.

## LABORATORIO VOCAL VOCES & MOVIMIENTOS



Procedencia: Medellín  
 Directora: Mónica Pérez Valderrama  
 Año de creación: 2014  
 Integrantes: 19

Coro mixto infantil, juvenil. Realiza montajes de repertorio coral de alto nivel que les ha enseñado sobre trabajo en equipo, resolución de problemas, empatía y comunicación, mientras descubren su propia voz.

## CORO RED DE ESCUELAS DE MÚSICA DE MEDELLÍN



Procedencia: Medellín  
 Director: Claudia Londoño  
 Año de creación: 2001  
 Integrantes: 50

Coro mixto que tiene en su repertorio obras de géneros y estilos internacionales y de formatos a capella, con piano acompañante y sinfónico-corales.

## ENSAMBLE VOCAL U DE A.



Procedencia: Medellín  
 Director: Juan David Osorio  
 Año de creación:  
 Integrantes: 27  
 Está integrado principalmente por estudiantes de la carrera de canto de la Universidad de Antioquia. Ha participado en diferentes eventos y conciertos en la ciudad de Medellín.

## CORO POLIFÓNICO DE GUATAPÉ



Directora: Angie Rendón

## VOCES PORTEÑAS (PUERTO BERRÍO)



Director: Maestro Ferney Acosta

## TALLERISTAS



CAROLINA ROMERO LÓPEZ

Nacida en Cali.  
 Licenciada en Música en la Universidad del Valle.  
 Dirección Coral con la Maestra cubana Digna Guerra.  
 Master en Dirección Coral, Temple University (Filadelfia, Estados Unidos).

Desde el 2015, profesora de la Escuela de Música de la Universidad del Valle y directora del Coro Magno de la Universidad.



JORGE MARIO VALENCIA UPEGUI

Ingeniero Electrónico de la Universidad Pontificia Bolivariana, Master of Arts in Music Technology de la University of York, Reino Unido. Ingeniero de profesión, músico por pasión y vocación.

Actualmente se desempeña como docente e investigador en el Instituto Tecnológico Metropolitano en las áreas de producción musical y procesamiento de señales para el arte, al igual que en áreas de diseño sonoro.

## MÚSICOS ACOMPAÑANTES

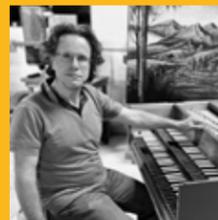
## ORQUESTA CAMERATA JAIBANÁ



Procedencia: Medellín  
 Director: Wilfer Vanegas Arias  
 Año de creación: 2013  
 Integrantes: 23  
 Orquesta de cámara cuyo repertorio abarca desde el período barroco hasta la música de compositores del siglo XX y XXI, así como compositores colombianos y latinoamericanos.

### Mario Donadío

Clavecinista, Luthier, afinador y técnico de pianos.



## El Festival Somos Todos, una forma de apoyar el arte con arte

**E**l Festival Somos Todos es una iniciativa que se institucionalizó en el Festival Coral Internacional de Medellín José María Bravo Márquez desde 2017 y consiste en que un gran maestro de las artes plásticas le dona una pintura o una escultura al Festival y los amantes del arte la pueden adquirir. De esta manera se apoya el arte con arte, una hermosa idea que cada año encuentra personas e instituciones que la respaldan.

En esta iniciativa nos han acompañado artistas como la maestra Male Correa, Laura Montoya, Carolina Bernal, Armando Montoya, Luis Rojas y Hugo Zapata, quienes han hecho obras que se inspiran en el diapasón, relacionado directamente con la música coral. De esta manera, el Festival encuentra otras vías de financiación con el aporte de todos los que adquieren una de estas obras.

Este año contamos con la obra Diapasón, del maestro Hugo Zapata. Se trata de un bronce en pequeño formato (40cm), de la cual se harán 30 originales que parten de una escultura en gran formato tallada en piedra.

### Significado

Un diapasón es un dispositivo metálico (generalmente de acero) con forma de horquilla, utilizado principalmente como referencia para afinación de voces y de instrumentos. El diapasón representa el tono de una nota en particular.

Fue inventado en 1711 por el músico británico John Shore, sargento trompetista y laudero en

la corte, para quien escribieron Georg Friedrich Händel y Henry Purcell.

En esta ocasión, el maestro Zapata se inspiró en este instrumento que es fundamental para la afinación de los coros y que es utilizado por gran parte de los directores corales con el fin de dar la afinación en cada una de las obras que interpretan.

### Sobre el maestro Zapata

El maestro Hugo Zapata nació en La Tebaida, Quindío, en 1945. Realizó sus estudios de Artes Plásticas en la Universidad de Antioquia durante los años 60 y de Arquitectura en la Universidad Nacional de Colombia en los años 70.

Una de sus técnicas preferidas es la transformación de la piedra. La música ha estado muy presente en su creación.

Desde los años 70 ha sido protagonista de decenas de exposiciones, tanto individuales como colectivas, en diferentes ciudades Colombia y en otros países como Inglaterra, Francia, Venezuela.

### Cómo adquirir las obras

Las personas interesadas en conocer más obras pueden visitar la página web [www.corpoensamble.org](http://www.corpoensamble.org), en la pestaña “Apóyanos”. Si desean adquirir una de las obras, tanto de esta versión como algunas de los festivales anteriores, pueden escribir al correo electrónico: [festivalcoral.medellin@gmail.com](mailto:festivalcoral.medellin@gmail.com), o comunicarse al teléfono 3127913071.



¡Vincúlate con  
la financiación del Festival!

Haz tu donación y recibe  
la obra del maestro Hugo Zapata

30 esculturas disponibles / \$5.000.000

Activa el código QR





## José María Bravo Márquez, una vida entregada a su pasión, la música coral

Juan Carlos Mazo Ayala

**H**ablar de José María Bravo Márquez es hablar de quien inició el movimiento coral en Colombia en los años 30. Su don de gentes, su importancia como músico, compositor y gestor cultural lo hicieron merecedor para que el Festival Coral Internacional de Medellín le rindiera un homenaje perenne por su incansable labor.

Venía de una familia humilde e intelectual. Su padre interpretaba el violín y su madre el piano. Ella, tras la muerte repentina del padre se encargó de difundir los valores del amor por la música y el servicio por el prójimo a sus hijos. José María comenzó sus estudios en el colegio San Ignacio y a los 12 años empezó el Serafificado Franciscano; desde entonces se destacaba en la música. Más adelante viajó a Roma a terminar sus estudios en Filosofía y Teología y ordenarse como sacerdote, pero pidió una dispensa para continuar como diácono. Tras ver graduarse a sus compañeros, regresó a Colombia, donde rápidamente conformó una familia integrada por 10 hijos. Su casa fue una suerte de centro cultural donde se juntaban músicos, cantantes, poetas e intelectuales.

Fue el organista mayor de La Ceja y director de su banda de música. Fue director del periódico La Defensa, diputado de la Asamblea de Antioquia, hasta llegar a la Universidad de Antioquia, donde trabajó como profesor hasta su muerte, y obtuvo gran reconocimiento como intelectual.

### El orfeón Antioqueño

El 12 de agosto de 1932 concretó su mayor aporte a la cultura colombiana con la creación del Orfeón Antioqueño (luego Orfeón de Colombia), con un grupo de estudiantes y amigos, con el que comenzó a conformar masas corales bajo su famoso lema: “todo el que habla, canta”.

Su causa coral hizo historia en la Plaza de Toros La Macarena, cuando reunió a 1.500 voces en un concierto mítico.

El Orfeón Antioqueño fue el gran animador de ceremonias gubernamentales y religiosas en diversas ciudades de Antioquia y Colombia, y consolidó la carrera como compositor de Bravo Márquez. Los reconocimientos también dieron testimonio de su amplia labor.

Fue, precisamente, en una presentación del Orfeón, un domingo de Resurrección, el 13 de abril de 1953, en Apía, Risaralda, cuando el maestro dijo adiós a este mundo mientras los orfeonistas cantaban, por su petición, el himno mariano “Madre Mía que estás en los cielos”.

Desde entonces los directores corales colombianos se han encargado de llevar su legado, de incentivar la actividad coral en el país, de crecer en cantidad y calidad los coros colombianos. ¡Bravo! Maestro Bravo.

# IVÁN MARTÍN

(Piano, España)

MIÉRCOLES 4 DE OCTUBRE DE 2023 · 8:00 P.M · TEATRO METROPOLITANO

"UNO DE LOS MÚSICOS MÁS BRILLANTES DE SU GENERACIÓN, LO LLAMAN EL POETA DEL TECLADO"

### Programa

L. van Beethoven  
Sonata Op. 13 en Do menor «Pathétique»

Frédéric Chopin  
Balada Op. 23 en Sol menor  
Balada Op. 47 en La bemol mayor

L. van Beethoven  
Sonata Op. 53 en Do mayor «Waldstein»

Frédéric Chopin  
Balada Op. 38 en Fa mayor  
Balada Op. 52 en Fa menor

### Boletería

En Tu boleta y taquilla del teatro  
**\$80.000 \$60.000 \$40.000**

INFORMES: ☎ 320 633 86 10  
✉ contacto@teatrometropolitano.org  
🌐 www.teatrometropolitano.com

CÓDIGO PULEP: TZK764



Coordinadora  
**contigo, en cada nota  
y en cada movimiento  
cultural.**

ST  
Sistema de Transporte



**COORDINADORA**